

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

123
URIBE
PROPONE
GOMABLA
/

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1946. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros © Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

Opinión

La homofobia y transfobia siguen matando

MIENTRAS EN COLOMBIA SE siguen dando debates nacionales sobre la ideología de género, el matrimonio de parejas del mismo sexo y la adopción homoparental, las personas LGBT siguen siendo asesinadas y amenazadas por el simple hecho de tener una orientación sexual o una identidad de género que es percibida como distinta a la mayoritaria. Un informe de varias organizaciones especializadas reitera, con frustración, que pese a los esfuerzos de varias instituciones del Estado, estamos muy lejos de entender y erradicar la violencia homofóbica y transfóbica.

Las cifras, por sí solas, son estremecedoras. En *Cuerpos excluidos, rostros de impunidad*, informe elaborado por Colombia Diversa, Caribe Afirmativo y Santa María Fundación, se reportan 110 personas LGBT asesinadas en 2015. Desde 2012 no teníamos tantos homicidios dentro de esta población. Más dicente aún es que por lo menos para el 39 % de esos casos existen pruebas suficientes de que el motivo de la violencia fue la orientación sexual o la identidad de género de las víctimas. Es decir, las mataron por ser quienes eran. Además, probablemente esa cifra es superior, pero en el resto de los casos, por la falta de verdad y de investigación, no se puede afirmar con certeza qué fue lo ocurrido. Y aún hoy hay quienes se atreven a decir que en Colombia no hay discriminación.

Como le explicó a *El Espectador* Matilda González, abogada de Colombia Diversa, "a las personas LGBT las matan por el hecho de ser LGBT. Tenemos que reiterar que aún vivimos en un país donde el prejuicio mata". Pese a que en el país ya se sabe esto desde hace varios años, el Gobierno sigue sin expedir su política pública para esta población, y en la Fiscalía, aunque hay avances, todavía abundan los fiscales que se toman el tema a la ligera, lo que explicaría, junto con el sinnúmero de casos que pasan por el sistema de justicia, que el 95 % de los homicidios a personas LGBT entre 2012 y 2015 estén impunes.

Otro hecho preocupante es que el estado de vulnerabilidad aumenta en aquellas personas que están más marginadas socioeconómicamente. Los datos del informe respaldan esta idea. Por ejemplo, la población trans, habitualmente invisibilizada e incomprensida, y que este año estuvo en el centro del debate sobre la utilización de los baños, es la que peores condiciones sufre. Unas 32 mujeres trans murieron el año pasado, y

“Las cifras del informe son un llamado a que dejemos la violencia y aprendamos a encontrarnos a pesar del miedo que produce aquello que no entendemos”.

el 57 % de los casos de violencia policial fueron en contra de mujeres trans. Según González, "como no tienen un espacio que las represente siempre terminan excluidas y obligadas a trabajar en economías altamente criminalizadas, donde comparten espacio físico con mafias de drogas, por ejemplo, o se dedican al trabajo sexual. Por eso es que son más vulnerables. Siempre tienen más riesgo".

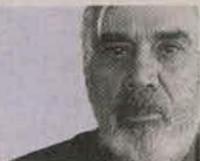
Le seguimos fallando, entonces, a la promesa constitucional de que en Colombia cabe la diversidad. Pese a los avances legales, y a un Gobierno que se ha mostrado amigo de la protección de los derechos LGBT, seguimos perdiendo cada año personas en crímenes de odio que no deberían existir.

La respuesta conservadora a escándalos recientes sobre la supuesta ideología de género, donde va implícito el mensaje de que hay algo malo con las personas LGBT y que por ende representan un peligro para la sociedad y sus instituciones tradicionales, también es una señal de que falta mucho para que se comprenda, respete y proteja la diferencia. Las cifras del informe son una denuncia ineludible y un llamado a que dejemos la violencia y aprendamos, como país, a encontrarnos a pesar del miedo que produce aquello que no entendemos. De lo contrario, seguiremos lamentando, año tras año, el dolor que produce el prejuicio.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

El no a las reformas

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA OPOSICIÓN DE LOS CONSERVADORES al acuerdo de paz se basa en la defensa del orden social vigente de desigualdad y de clientelismo. De las 75 propuestas que han hecho, 33 no son aceptables para la insurgencia, según el portal *La Silla Vacía*. Ellos pretenden bloquear todas las reformas políticas y sociales que se sugerían y que podrían ser la mayor ganancia para la sociedad colombiana, si logran el apoyo político necesario para implementarlas más adelante.

La propuesta del Centro Democrático (CD) de proteger la propiedad de segundos ocupantes de buena fe legalizaría el despojo de los que adquirieron tierras en zonas conocidas de conflicto y bajo control paramilitar. Se introduce una presunción absoluta de que desconocían las circunstancias, aun si se hubieran falsificado los certificados de tradición de ocho millones de hectáreas que fueron desalojadas violentamente.

El CD también se opone a la actualización del catastro y a que se cobre un impuesto predial progresivo, según el uso económico de la propiedad, ya sea agroindustrial o de fincas de recreo; les molesta en especial que se castiguen los lotes de engorde. Ellos aducen que "los predios caracterizados han presentado un incremento sustancial, de 32 billones de pesos en 2002, a 157 billones en 2015, que ha incidido en el también incremento exagerado del impuesto predial", lo cual evidencia más que nada el enorme atraso en la valoración catastral.

Lo cierto es que el impuesto predial en Colombia alcanza sólo el 0,6 % del PIB y la mitad lo aportan Bogotá y Medellín. En países serios, el predial supera el 3 % del PIB y es un instrumento para que la tierra se utilice intensivamente, de acuerdo con su vocación. El ancestral atraso agropecuario de Colombia se debe a la concentración de la tierra en manos de propietarios que esperan su valorización y la tienen subexplotada: 70 % en bosque y el resto manteniendo una vaca en hectárea y media.

La vida municipal en Colombia es pobre, dominada por terratenientes y gamonales, y desprovista de toda capacidad fiscal. Los alcaldes pasan su tiempo tratando de que el gobierno central les gire una platica, sin

poder acceder a las rentas de los que más tienen mediante el impuesto predial, el impuesto de industria y comercio o a gravar la plusvalía que les genera la poca obra pública que se ejecuta. La construcción de una sociedad civil vibrante y participativa pasa por la tributación progresiva que le permita financiar su desarrollo económico y social. Ese es un imperativo para que el país rural salga de la edad media.

El estatuto de la oposición contenido en la Constitución de 1991 nunca se reglamentó, y en esta ocasión el CD pretende quitarles la iniciativa a las Farc para lograrlo, aunque es de interés para todas las fuerzas políticas que han sufrido la discriminación en la competencia electoral. Asimismo se pretende excluir a la representación de las insurgencias (para incluir al Eln si se desmoviliza también) en el Consejo Nacional Electoral, donde se cocinan tantos fraudes a favor de los partidos que cuentan con presencia en esas instancias de poder.

Aunque algunas de las propuestas de los conservadores pueden ser aceptadas y otras diluidas, su objetivo no es ese. Se trata más bien de bloquear a la sociedad colombiana, mantenerla en su estado primitivo, donde los ricos se quedan con la tierra, no pagan impuestos sobre ella y ejercen su poder político sin competencia.

Nieves



Van Gogh aún está en Bogotá....